

anuario
2001
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2001

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
2001
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 18 - 2001

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

Directora: Carmen Seisdedos Sánchez

Secretario de redacción: José-Andrés Casquero Fernández

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Pelaez, Guido Rodríguez de Lema Blanco, Pedro García Álvarez, Hortensia Larrén Izquierdo, Eusebio González García, Bernardo Calvo Brioso, Juan-Andrés Blanco Rodríguez, Tomás Pierna Beloso, Concepción Rodríguez Prieto, Tránsito Pollos Monreal, Eugenio García Zarza.

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Diputación Provincial de Zamora

Diseño de portada: Ángel-Luis Esteban Ramírez

Imprime: HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas. Santa Clara, 25

49015 Zamora (España)

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 18 - 2001

ÍNDICE

ANTROPOLOGÍA:

- Estudio antropológico de las inhumaciones del poblado de la Edad del Hierro de «La Corona-El Pesadero» (Manganeses de la Polvorosa, Zamora)
Luis CARO DOBÓN y Belén LÓPEZ MARTÍNEZ 13

ARQUEOLOGÍA:

- Actuación arqueológica en el Castro de San Mamede o Peña Redonda, en Villardiegua de la Ribera (Zamora)
Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis-Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María-Eugenia MARTÍN MAESO 27

- Excavación arqueológica en el yacimiento de «San Miguel» en Jambrina (Zamora)
Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis-Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María-Eugenia MARTÍN MAESO 41

- Intervención arqueológica en el área claustral del Monasterio de San Martín de Castañeda (Zamora)
Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis-Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María-Eugenia MARTÍN MAESO 51

La «Casa del Cid» de Zamora: trabajos arqueológicos de excavación, seguimiento y documentación estratigráfica muraria Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis- Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María- Eugenia MARTÍN MAESO	67
ARTE:	
Bartolomé de Arnedo, un platero zamorano en el Madrid de Felipe IV y Carlos II José-Luis BARRIO MOYA	87
BIOLOGÍA:	
Contribución a la flora de biófritos de las Arribes del Duero zamoranas Fernando FERNÁNDEZ MENDOZA	99
Aproximación al conocimiento de la biología del búho chico, « <i>asio otus</i> », en la provincia de Zamora José-Alfredo HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ	163
GEOGRAFÍA:	
Estructura demográfica y socioeconómica de Toro (1950-1994) María de los Ángeles MARTÍN FERRERO	197
CODICOLOGÍA:	
Dos folios de un <i>beato</i> en el Archivo Histórico Provincial de Zamora Ana-Isabel SUÁREZ GONZÁLEZ	287

CONFERENCIAS:

Ciclo Fernando III (8, 9, 10 y 30 de mayo de 2001)

La documentación zamorana en la época de Fernando III
Florián FERRERO FERRERO 313

El proceso de fundación y consolidación del Monasterio de Santa María de Valparaíso
José-Carlos de LERA MAÍLLO 337

El proceso de canonización de Fernando III «El Santo»
José SÁNCHEZ HERRERO 349

IX Centenario de la muerte de Doña Urraca (2 de octubre de 2001)

La infanta Urraca. Su personalidad a través de la historia y de la leyenda
José-María MÍNGUEZ FERNÁNDEZ 371

MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES 385

NORMAS PARA LOS AUTORES 399

RELACIÓN DE SOCIOS 403

ARTE



BARTOLOMÉ DE ARNEDO, UN PLATERO ZAMORANO EN EL MADRID DE FELIPE IV Y CARLOS II

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

Institución de Estudios Complutenses.

A pesar de la imparable decadencia, tanto económica como política y militar, que sacudió a la España de Felipe IV y Carlos II, las clases privilegiadas de la sociedad hispana de aquella época llevaban un tren de vida de lujo y despilfarro, muchas veces por encima de sus propias posibilidades, pero que por sus piques de distinción y mentalidad suntuaria se veían obligadas a mantener. De esta manera en los palacios nobiliarios, en los que se movían innumerables servidores, la mayoría de ellos innecesarios, se acumulaban muebles suntuosos, valiosas tapicerías, cuadros de los mejores maestros, las curiosas y ricas «chucherías de escaparate» y una enorme cantidad de objetos de plata y joyas que los inventarios de aquella época están sacando a la luz. Pero no sólo los documentos de archivo nos informan de aquella riqueza sino también las relaciones de los viajeros extranjeros que visitaron Madrid a lo largo del siglo XVII. De todos aquellos forasteros que dejaron escritas sus impresiones sobre la España de los últimos Austrias, hay que destacar por su prosa incisiva y aguda percepción aquella «curiosa impertinente» viajera francesa conocida como Madame D'Aulnoy, que con el falso título de condesa de aquel apellido, residió en la Corte de Carlos II de 1679 a 1680, nos dejó una viva relación de la vida cortesana del reinado del último monarca español de la Casa de Austria. Madame D'Aulnoy, muy picada de aristocracia, entró en relación con las más altas figuras de la España de la época: abadesas, cardenales, embajadores, miembros de las más altas casas nobiliarias y hasta con Carlos II, Mariana de Austria y Juan José de Austria. Conoció los palacios de la más encoquetada nobleza madrileña, quedando profundamente impresionada por la riqueza que en ellos se guardaba, sobre todo de plata y joyas. En efecto la intrigante señora no deja de registrar con asombro «que el duque de Alburquerque, fallecido hace algún tiempo, había empleado mes y medio para pesar, el inventariarlas, su vajilla de oro y plata, compuesta, entre otras muchas piezas, por mil cuatrocientas docenas de platos, cincuenta docenas de fuentes y setecientas bandejas. El resto del servicio estaba en la misma proporción, y, además, tenía cuarenta escalones de plata

para llegar a lo mas alto de su aparador, formado por gradas, como un altar, que ocupaba una sala enorme»¹.

Tampoco olvida madame D'Aulnoy alabar las abundante y hermosas alhajas de las señoras «que no llevan una sola joya, como las francesas, sino nueve o diez, unas de diamantes, otras de rubíes, perlas, esmeraldas y turquesas, muy mal montadas, porque aparecen casi totalmente cubiertas de oro»². Para Bartolomé Bennassar aquella riqueza en plata y joyas «señalan una de las inversiones mas características para el oro y la plata americanos; se trata de un atesoramiento evidente al que además se incorpora un valor añadido merced al talento de los grandes orfebres del Siglo de Oro»³. Esa abundancia de métales preciosos explica «los centenares de artífices que trabajaron en la Corte en el siglo XVII y son muchísimas las piezas conservadas aunque sea pequeña su proporción respecto a las que existieron»⁴. La causa de esta merma en los objetos de plata hay que buscarla en la constante fundición de aquellas piezas tanto para convertirlas en numerario o, simplemente, para hacer otras nuevas mas de acuerdo con los nuevos estilos artísticos. Hay también que destacar la gran abundancia de piezas de carácter religioso conservadas frente a la mas limitada de uso civil, a pesar de que estas últimas fueron asimismo muy numerosas a juzgar por las que se registran en los inventarios de la época.

Dentro de la numerosa pléyade de plateros activos en el Madrid de Felipe IV y Carlos II hay que citar al zamorano Bartolomé de Arnedo, especialista en objetos de oro.

Bartolomé de Arnedo nació, como el mismo confiesa en su testamento, en Zamora, siendo hijo de Esteban de Arnedo y de Juliana de Rebollo, ambos asimismo naturales de la mencionada ciudad. Nada sabemos sobre la vida y la formación como platero de Bartolomé de Arnedo, salvo que en fecha ignorada se estableció en Madrid donde, a juzgar por los datos que nos suministra su testamento, debió ser artífice muy solicitado por una parte de la aristocracia cortesana.

En Madrid Bartolomé de Arnedo contrajo un primer matrimonio con Juana del Valle, y a la muerte de aquella señora volvió a casarse con Juana Pérez de Espinosa. De ninguna de aquellas uniones se logró descendencia.

El 30 de octubre de 1672, Bartolomé de Arnedo otorgaba su testamento, importante documento para conocer diversos datos sobre su vida y quehacer artístico⁵. En él declara el nombre de sus padres, su lugar de nacimiento y que es platero de oro, asi como «que esta enfermo en la cama de la enfermedad y achaques que Dios nues-

¹ CONDESA D'AULNOY: *Viaje por España en 1679 y 1680*, Tomo I, Madrid, 1962, p. 202.

² CONDESA D'AULNOY: *o. cit.*, pp. 176-177.

³ BARTOLOMÉ BENNASSAR: *La España del Siglo de Oro*, Barcelona, 1983, p. 121.

⁴ JOSÉ MANUEL CRUZ VALDOVINOS. «Platería» en *Historia de las Artes aplicadas e industriales en España*, Madrid, 1982, p. 113.

⁵ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 10325, folº. 122-135.

tro señor a sido servido de darme, pero por su Divina misericordia estoy en mi buen juicio y entendimiento natural».

Pide ser sepultado en la iglesia parroquial de San Sebastián de Madrid, amortajado con el hábito franciscano, dejando «la forma de entierro a la dispusicion del padre fray Alonso de Villaroel, mi sobrino, prior del convento de San Phelipe y predicador de Su Magestad». Quiere que el día de su entierro, si fuese hora, «se me diga una misa cantada con diacono, subdiacono, vixilia y responsa, y sino otro día». Establecía también que se dijese por su alma 800 misas, de las cuales 200 tenían que ser por las de sus padres, abuelos y de su primera mujer «y por las demas personas de mi obligación, por una limosna de dos reales».

Legaba un real a las mandas forzosas por una sólo vez asi como otras diversas cantidades a sus criados y servidores.

Declaraba que Fernando Perdiz, platero de oro, le debía «quinientos y cuarenta y seis doblones y medio de que me tiene hecho papel, su fecha biente y quatro de septiembre de mill seiscientos y sesenta y muebe, que se hallara en mis papeles». También le adeudaban dinero varios nobles, entre ellos el principe de Pomblin, que le debía «ducientos y seis doblones de a dos escudos por que el y Jose de Lezana platero, dimos a su excelencia dos joyas y un lazo de diamantes, y el dicho Jose de Lezana una corbata de esmeraldas y diamantes». Como aval de aquella alhajas, el principe de Pomblin entregó a Bartolomé de Arnedo «una tapiceria de siete paños de seda y oro, Historia de Joseph» y a José de Lezana, un paño suelto de aquella. Declara que el conde de Castrillo, Don Gaspar de Haro y Avellaneda, presidente del Consejo de Castilla «me quedo debiendo quatro mil y tantos reales como pareze de la escritura que para en poder de Don Sabastian del Castillo, su secretario, mando se cobren».

Confirma «que tengo cuenta pendiente con la señora marquesa de Mortara, biuda, sobre unas sortixas joya y enchorro de diamantes que para en mi poder y no esta acabado, mando se ajuste la cuenta para lo cual tengo recibido beinte reales de a ocho, que quando se me entregaron montaron quatrocientos y quarenta reales de vellon y dos doblones de a ocho por mano de su camarera a ochenta y seis reales, y aunque es verdad se me entregaron los diamantes que dira la fee del contraste e puesto hasta diez y ocho o beinte diamantes, por que los que me entregaron eran muy pequeños y de ellos se esta haziendo un nudo de cristal, mando se ajuste la quenta y tassasse y quien deviere a quien, pague».

Con la misma minuciosidad registra lo que él mismo adeuda. Asi recuerda que a Nicolás Berruque, platero de oro, le debe 2420 reales de plata «de unos diamantes que le compre, mando se paguen». Al también platero de oro Pedro de Alderete le adeudaba 52 doblones de a dos ducados de oro, habiéndole entregado como aval de aquella cantidad «un avito de Santiago de diamantes».

Como el platero zamorano no tuvo descendencia directa en sus dos sucesivos manrimonios, legaba a su esposa Juana Pérez de Espinosa, «mill ducados por una bez, demas de los derechos que por su dote y ganancias le puedan pertenezzer con-

tra mis bienes, los cuales dichos mill ducados se le den en dinero o alajas y en lo mexor y mas bien parado de mis bienes, que ella quisiere y escoxiese».

A Maria de Arnedo, hija de su sobrino Melchor de Arnedo, joven doncella, la enviaba tres mil ducados «para tomar estado de casada o relixiosa, el que ella quisiere», mientras que a la hermana de aquella, Antonia de Arnedo la donaba cincuenta ducados. A Cristóbal de Arnedo, asimismo su sobrino, le enviaba otros cincuenta ducados «en los cuales se yncluian duzientos y cinquenta y ocho reales que me deve de unos diamantes que le enbie y aora reside en la ciudad de Cuenca y por quanto es hermano mayor de todos mis sobrinos el dicho Xptobal de Arnedo, a quien lexitimamente toca tener en su poder la carta de executoria de la hidalguia de los Arnedo y para en mi poder, cuando se le entregue y le adbierto le toca un patronato de casar guerfanos en Zamora, que fundo Juan Martinez, primo de mi padre, en San Elifonso de la dicha ciudad». Esta noticia tiene gran importancia por informarnos de la hidalguía del platero zamorano, cosa poco frecuente entre los artistas de aquel gremio.

Nombraba por sus albaceas testamentarios a su esposa Juan Pérez de Espinosa y a sus sobrinos fray Alonso de Villarroel y Melchor de Arnedo, y a su alma por heredera «en las dos partes del remanente que quedare de todos mis bienes para que en beneficio della el dicho padre fray Alonso de Villa Roel, como tal testamentario, lo distribuya en hazerlo dezir de misas por mi alma y las demas personas de mi obligazion». La tercera parte de sus bienes los legaba a su sobrina Maria de Arnedo.

Bartolomé de Arnedo murió en Madrid el 2 de noviembre de 1672, siendo enterado según sus deseos en la iglesia de San Sebastián. Su partida de defunción esta redactada de la siguiente manera: «Bartholome de Arnedo, platero de oro, casado con Doña Juana Perez, calle de los jitanos, casas propias. Murio en dos de noviembre de setenta y dos. Recibió los Santos Sacramentos y testo ante Gabriel Ramirez de Arellano, scrivano del numero de esta villa en treinta de octubre de dicho año, dexa ochocientas misas. Testamentarios la dicha su muger y fray Alonso de Villa Roel y a Don Melchor de Arnedo, sobrino del dicho difunto, en servicio de la duquesa de Medina Sidonia. Dexa a su alma por heredera de la mitad de sus vienes. Dios de fabrica ciento y treinta reales»⁶.

Tras el fallecimiento del platero zamorano se procedió a inventariar sus bienes, lo que se realizó el 7 de noviembre de 1672. El 4 de diciembre de 1672 se inició la tasación de los mismos, cuando Jerónimo Julián Martínez, maestro ebanista y entallador, valoraba «las cosas de madera»⁷.

Bartolomé de Arnedo poseyó algunos muebles verdaderamente suntuosos, realizados con materiales ricos, tales como ébano, márfil, palo santo, bronce y jaspe y que a continuación reseñamos.

⁶ Archivo de la Iglesia de San Sebastián de Madrid. Libro 13 de Difuntos, folº. 429.

⁷ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 10325, folº. 159-183.

- Primeramente dos escriptorios de evano y marfil y las caras guarnezidas de palo santo con perfiles de evano, 1232 rs.

- un scriptorio de a vara cubierto de palo santo, evano y marfil y la caja de enzi-ma con su pie de nogal, 308 rs.

- un bufete de cañamazo guarnecido de evano con unos perfiles de bronce, algo maltratado, 220 rs.

- un bufetico de luces de palo santo y gueso con su pie, 154 rs.

- un brasero de palo santo con su clavazon dorada perfilado de bronce con su vaçia de açofar y su concha, 440 rs.

- otro brasero de nogal con su clavaçon de bronze guarnecido de oja de laton y su vacia de cobre, 132 rs.

- mas otros dos scriptorios de evano y concha con diez y seis gavetas y en medio su puerta con sus columnas y corredorcillo y los bronces dorados de molido con diez y seis piedras de jaspe obaladas, con sus pies de nogal, 3300 rs.

- un scriptorio de Salamanca con su pie avierto, 660 rs.

- diez sillas de vaqueta de Moscovia con su clavaçon dorada, algo traydas, 440 rs.

- dos bufetes de nogal, el uno grande y el otro menor, 140 rs.

- dos cofres de vaqueta de Moscovia con sus erramientas doradas y sin pies, 440 rs.

- otros dos cofres varreteados de cuero de cavallo con sus clavos bollones, 220 rs.

- mas otros dos cofres tumbados y varreteados, algo maltratados, el uno sin zerradura, 80 rs.

- otro cofre viexo, 12 rs.

- una cama de nogal, 66 rs.

- un cofrecito de cañamazo con sus pies de bronce dorados de oro molido, 66 rs.

- un escaparate de zedro con su corredor y bidrieras ordinarias, 220 rs.

- un almario pintado con sus alazenas y su pie serrado, 200 rs.

- un cancel de pino con sus tableros dados de color de nogal, 88 rs.

- un arca de pino con su cerradura, 12 rs.

El 7 de diciembre de 1672 Juan Jerónimo, sastre, valoraba los vestidos y Ana de Vargas, la ropa blanca. El 9 de diciembre de 1672 Domingo Rivero «platero de plata que dijo vivir en la Plateria desta villa» tasaba los objetos de aquel métal.

- primeramente una frasquera con quatro frascos de plata dorados, 88 rs de plata.

- mas quatro alvaqueros de plata con sus ramos, 44 rs de plata.

- otros dos ramilleteros de plata con flores de lo mismo, 12 rs de plata.

- un bota de plata sobre dorada, 31 rs de plata.

- una Santa Teresa metida en una caxita de plata dorada, 32 rs de plata.

- dos pavitos de plata y madera, 72 rs de plata.

- un escriptorio de palo santo guarnecido con remates de plata sobre dorada y nueve gavetas de plata dorada, 640 rs de plata.

- mas un pomo de bidrio quadrado con su pie y brocal de plata, 8 rs de plata.

- un espexo de bronze y coral, 24 rs de plata.
- quatro pomos de coral y bronze, 64 rs de plata.
- un pomo de plata, 18 rs de plata.
- un brasero de plata dorado, 16 rs y medio de plata.
- quatro fuentecicas de plata y una salvilla, 49 rs de plata.
- una salvilla de plata guarnecida de lo mismo y sobre dorada, 53 rs de plata.
- un relicario de plata, 13 rs de plata.
- un corazon de plata, 12 rs de plata.
- un relicario de bronze y coral y una Nuestra Señora de coral, 32 rs de plata.
- una mano de marfil guarnecida de filigrana de plata, 16 rs de plata.
- un hombre de plata, 8 rs de plata.
- mas otro hombre de plata a cavallo, 12 rs de plata.
- dos aguamaniles de plata, dorados, 36 rs de plata.
- quatro cocos guarnecidos de filigrana de plata con sus tapaderas de lo mismo, 80 rs de plata.
- una escudilla de plata, 5 rs y medio de plata.
- una caja de plata dorada con una cubierta de lo mismo enrexada, 18 rs y medio de plata.
- mas un azafatico de plata enrexada, 4 rs de plata.
- una caxita de plata, 4 rs y medio de plata.
- mas otra caja de plata esmaltada, 13 rs y medio de plata.
- un querubin de plata, 6 rs de plata.
- mas otra caja de plata, 15 rs de plata.
- mas un pomito de plata con sus flores de lo mismo, 6 rs y medio de plata.
- una cubita de plata, 6 rs y medio de plata.
- mas un xarrico de plata, 15 rs y medio de plata.
- un azafate y una escusa varaxa de plata ylada, 22 rs de plata.
- dos ramos de coral, 32 rs de plata.
- una corona y una caxita y una fuentecica de plata, 56 rs de plata.
- una arquita de la Yndia con la cerradura de plata, 16 rs de plata.

El 10 de diciembre de 1672 Santos Afsquensbrens «platero de oro que dijo vivir en la Plateria» valoraba «las cosas de oro y filigrana y otras tocantes a su arte»⁸.

- Primeramente una venera de familiar con un zercio y su rosa de oro esmaltado de blanco y pintado de negro, puestas las cruces sobre una piedra cornalina aovada, 150 rs de plata.

⁸ Sobre la joyería española de este período véase LETIZIA ARBETETA: *La joyería española de Felipe II a Alfonso XIII*. Catálogo de la Exposición, Madrid, 1998.

- mas una corazon de cristal con una reliquia en medio y una reasica de oro, 12 rs de plata.

- dos pieçecicas de gargantillas cavos con una piedra vermelleta en cada una, 8 rs de plata.

- unas arracadas de oro esmaltadas de negro con tres cuerpos y de ellos cuelgan siete pendientes de a tres granos cada uno y en ambas arracadas ay cientoy ocho perlas y asiento, 660 rs de plata.

- una joya quadrada de oro, esmaltada de negro y assimismo un copete de los mismo, guarnecido uno y otro de alxofar y assientos, que en la xoya ay ocho rrosas con un asiento en cada una y en el copete tres, y en medio de la xoya ay una ymagen de Nuestra Señora con el niño de porzelana en forma quadrada, 550 rs de plata.

- mas un relicario que por una parte tiene un hecce homo y por la otra una Nuestra Señora de la Soledad, guarnezido de filigrana de oro, 150 rs de plata.

- una sortixa de oro pulido con nueve esmeraldas y cortado el braço por en medio, 154 rs de plata.

- otra sortija de oro pulido en forma de corazon con siete diamantes delgados esmaltada de blanco y negro, 160 rs de plata.

- dos sortijas cintillos de a cinco diamantes delgados cada uno, 308 rs de plata.

- un frasquito quadrado de cristal con el brocal de oro esmaltado de colores, 100 rs de plata.

- otro frasco de cristal en forma de ramilletero, labrado el cuerpo en estrias y con tres guarniciones de oro en los extremos, sin tapador, 250 rs de plata.

- una paxara grande grande de cristal en forma de naveta de yncienso con seis pieças de oro en los gallones y por tener un pedacito quebrado vale 300 rs de plata.

- una caja aobada de cristal adiamantada con los visseles del gozne de oro y por estar quebrada la tapa vale 50 rs de plata.

- otra caja ochavada con los visseles de plata sobredorados, 100 rs de plata.

- un pomito ochavado de cristal con la voquilla de oro, 80 rs de plata.

- mas una caja de cristal sin tapa, 20 rs de plata.

- otra caja de cristal ochavada con los visseles de plata, 32 rs de plata.

- un bola de cristal, 12 rs de plata.

- mas un caxon y las herramientas del arte de platero de oro, 541 rs de vellon.

El 12 de diciembre de 1672 los pintores Julián González y Antonio Ponce valoraban la colección artística del platero zamorano, formada por un total de sesenta y dos cuadros y tres esculturas, así como por dos espejos, que en la época solían ser tasados por los pintores y no por los ebanistas o carpinteros. La temática de las pinturas era la normal de aquellos tiempos, con mayoría de asuntos religiosos, algunos paisajes, floreros y bodegones, y alguna despistada mitología como un cuadro con el dios Baco, etc. Por lo que se refiere a los autores de las pinturas, Julián González y Antonio Ponce mencionan una Huida a Egipto «copia de Yttalia» y un Nacimiento de Jesús, «copia de Bazan».

- Primeramente la echura de un santo Xpto pintado en una cruz para dosel con sus remates de plata, 220 rs sin la plata.
- un zeston de flores y frutas, de tres varas y media de largo y dos varas y tercia poco mas o menos de alto, 3300 rs.
- mas otra pintura de una guirnalda de flores con dos niños en medio, el Amor divino y humano, de dos varas de largo poco mas o menos, con su marco negro, 2200 rs.
- otra pintura de la huyda a Exipto con su guirnalda, copia de Yttalia, con su marco negro, de vara y quarta de largo y una de ancho poco mas o menos, 1000 rs.
- mas quatro ramilleteros de vara con sus marcos negros, 1750 rs.
- una pintura de Nuestra Señora con el niño edn brazos, de siete quartas de alto y vara y quarta de largo, con su moldura, 550 rs.
- otra pintura del Nacimiento, de vara y media de largo y vara y quarta de ancho, con su moldura, copia del Bazan, 330 rs.
- un quadro de San Geronimo de bara y media de largo y vara y quarta de ancho con su moldura negra, 200 rs.
- catorçe cuadros de media vara con sus marcos negros de los doze apóstoles, Jesus y Maria, 770 rs.
- un frutero con unos pichones y unos melocotones, de a vara poco mas o menos con su arco negro, 50 rs.
- quatro payses de a tres quartas de alto y de ancho poco mas o menos de media vara con sus molduras, 1000 rs.
- dos fruteros de una vara, el uno con unos membrillos y el otro con unas ubas, melocotones y granadas, con sus marcos, 800 rs.
- un quadrito del Dios Vaco con su marco, de media vara, 50 rs.
- otra pintura de una plato de brevas, de media vara con su marco, 44 rs.
- otra pintura de la negacionde San pedro, de dos varas de largo y vara y tercia de alto con su moldura, 220 rs.
- otra pintura del sacrificio de Abraham, de dos varas y media de ancho y vara y quarta de alto con su moldura, 330 rs.
- otra pintura del prendimiento de Xpto señor nuestro, de vara y quarta de ancho y una vara de alto con su marco, 550 rs.
- otra pintura de San Antonio de vara y quarta de largo, con su marco, 33 rs.
- otra pintura de Judic, de bara y quarta con su marco, 88 rs.
- dos payses de a vara y tres quartas de ancho con sus marcos negros, 500 rs.
- otros dos payses de vara y media de alto con sus marcos, 300 rs.
- mas otros dos payses de tres quartas y media de alto poco mas o menos, con sus marcos, 100 rs.
- mas otros dos payses mas pequeños, muy rotos y viexos, 4 rs.
- unos floreros de media vara con sus marcos, 300 rs.
- otra pintura de unos niños, de media vara con su marco negro, 100 rs.
- un quadrico pequeño de media vara, de unas ubas con su marco, 66 rs.

- diez paxaros en pintura muy ordinaria, de diferentes tamaños, 80 rs.
- un niño Jesus de metal, 660 rs.
- otro niño Jesus de bulto, 500 rs.
- un San Juan de bulto, 350 rs.
- dos espexos maltratados, 32 rs.

Antonio Ponce (Valladolid 1608-Madrid 1677) fue un notable pintor que se especializó en bodegones y floreros y cuya trayectoria artística y vital comienza ahora a estudiarse⁹. Por lo que respecta a Julián González poco o nada sabemos de él, salvo que también con Antonio Ponce, tasó, el 6 de diciembre de 1637, las pinturas que Doña Micaela Catalina de Trujillo aportó a su matrimonio con Don Juan Pérez Nuño¹⁰.

Volviendo a los bienes de Bartolomé de Arnedo digamos que el 14 de diciembre de 1672, Bernardino Pérez, maestro calderero, valoraba los utensilios de cocina y el tapicero Andrés Salgado «que dijo vivir en la calle de Atocha» tasaba en 450 reales «una alfombra turquesa que esta ynbentariada y la taso por haverla visto y mirado y reconocido».

El inventario y tasación de los bienes de Bartolomé de Arnedo constituye una fuente de primera mano, nada engañosa por otra parte, de la óptima situación económica del platero zamorano. Ello queda en evidencia por el hecho de que tenía casa propia, amueblada con cierto lujo y en la que abundaban los objetos de plata y las joyas. Tampoco hay que olvidar que Bartolomé de Arnedo tenía ejecutoría familiar de hidalguía y que a pesar de ello trabajaba manualmente, lo que era algo insólito para su época, tan observante de las categorías sociales.

⁹ PETER CHERRY: *Arte y naturaleza. El bodegón español del Siglo de Oro*, Madrid, 1999, pp. 207-209; 287-290 y 503-507.

¹⁰ PETER CHERRY: *o. cit.*, p. 504.